

GRÁFICO: EL CORREO

# El PNV cede poder ante el empuje de Bildu

Los jeltzales pierden 32 alcaldías pese a reeditar el pacto con el PSE y el PP gana foco al frenar a Bildu en Vitoria y Durango

OLATZ BARRIUSO



«El PNV pone una vela a Dios y otra al diablo», lamentaba ayer Carlos Iturza tras conservar Labastida, donde ganó de calle el PP, y perder Laguardia, donde fue también la fuerza más votada aunque con menos autoridad. Lo cierto es que los jeltzales hicieron ayer un notable esfuerzo por escenificar que no se casan con nadie, salvo —otra vez— con el PSE. En puertas de unas elecciones generales que condicionan cada movimiento, también los de la 'micropolítica' local, la reedición del acuerdo global entre peneuvistas y so-

cialistas, que funcionó como un reloj en todos los municipios donde suman mayoría, fue la principal señal de continuismo en el mapa del poder municipal en Euskadi. Y un mensaje de estabilidad y solidez que ambas fuerzas, en puertas de un 23-J complicado, necesitaban enviar a sus respectivos electorados. Esta vez, significativamente, no hubo sorpresas de última hora ni ediles discolos aunque sí votos en blanco en municipios como Irún o Eibar donde las relaciones entre los socios no son precisamente buenas.

Pero, aunque determinante, fue probablemente el único síntoma de que la vida sigue igual: las otras fórmulas de acuerdo, las complicidades de EH Bildu con Elkarrrekin Podemos y con un buen número de agrupaciones vecinales independientes y los propios resultados del 28-M sugieren que algo se mueve, y mucho, en el estamento más básico del poder político, el de los ayuntamientos. De las 251 alcaldías vascas, de las que en 2019 obtuvo casi la mitad

(122), el PNV se quedó en esta ocasión con 32 menos. Un total de 90 consistorios tendrán alcalde o alcaldesa jeltzale, frente a los 107 de EH Bildu, que recupera así de nuevo el simbólico título de primera fuerza municipalista vasca. Un honor que ya conquistó en puertas del cese de la violencia de ETA en 2011.

Ahora, impulsados por su nuevo papel institucional en Madrid y por un discurso más social que independentista, los de Arnaldo Otegi tendrán 24 nuevos regidores. No sólo consolidan su hegemonía en su feudo guipuzcoano sino que dan muestras de su empuje en el bastión jeltzale por antonomasia, Bizkaia, donde la gran y casi única alegría para el PNV

fue recuperar Durango con el voto decisivo del popular Carlos García. En ese territorio, la izquierda abertzale logró ayer 41 makilas frente a las 55 del PNV, gracias al apoyo de Podemos en municipios como Urduliz y al de asociaciones vecinales en localidades como Berneo, Abadiño y Sopela. El PNV perdió Zarátamo, donde había un triple empate a concejales pero la lista más votada fue la de Bildu, precisamente por la ruptura de las conversaciones con los independientes.

En Azkoitia sucedió al revés: el PNV se hizo con la Alcaldía, un resultado que se reprodujo en Deba esta vez por la decisión del grupo local de Elkarrrekin Podemos de saltarse la directriz de la

ejecutiva y apoyar a los jeltzales frente a EH Bildu. En Álava, en cambio, los de Arnaldo Otegi volvieron a demostrar mano izquierdista para tejer pactos 'anti PNV': lograron un acuerdo 'in extremis' para gobernar Ayala pese a ser tercera fuerza.

El consuelo, en absoluto menor, para los jeltzales es que sigan gobernando a una gran mayoría de la población vasca, aunque el avance de Bildu sea muy simbólico en puertas de unas autonómicas en las que aspiran a mirar de tú a tú al PNV. Suyo es el control de dos de las tres capitales, Bilbao y San Sebastián, y de los dos siguientes municipios más poblados de Euskadi, Barakaldo y Getxo. Es más, del listado de las

## LAS CLAVES

**RENTERÍA Y GALDAKAO**  
El PNV retiene los enclaves más populosos: de los 15 más poblados, Bildu sólo gobierna en dos

**AVANCE SIMBÓLICO**  
Bildu gobernará en 107 ayuntamientos y recupera así el título de primera fuerza municipalista

**JORNADA AMARGA**  
El desahogo de los ediles de Labastida contra Sabin Etxe da alas al relato de la izquierda abertzale

quince localidades vascas con mayor número de habitantes, EH Bildu solo gobierna en dos, Rentería —el mayor en manos de la izquierda abertzale, con algo menos de 40.000 vecinos— y Galdakao.

En el otro lado de la balanza, el PNV perdió Vitoria en favor de sus socios socialistas. La makila de Maider Etxebarria, la primera alcaldesa en la capital alavesa, es, de hecho, el triunfo político más resonante del PSE, que regresa así al poder en Vitoria doce años después. Logra además recuperar las alcaldías de Muskiz y Trapagarán, hasta ahora en manos jeltzales y aumentar su poder municipal.

#### A cambio de nada

Más complejo es el caso del PP, el otro gran protagonista de una jornada en la que buscó deliberadamente ganar foco tras varias legislaturas condenado a la irrelevancia política. Tras mejorar sus resultados el 28-M, los populares resultaron ser decisivos para frenar a Bildu en Gipuzkoa, en Vitoria, Durango y en los pequeños municipios alaveses de Zigoitia y Kuartango. Ya desde que se cerraron las urnas, los de Carlos Iturza-Gaiz anunciaron que darían sus votos a cambio de nada para frenar a Bildu.

Pero la legislatura apenas empieza y el PP resultará clave para aprobar, por ejemplo, los Presupuestos guipuzcoanos o el Plan General en Vitoria. De ahí que el PNV maniobrara para no desairarle y renunciara a presentar candidato en Labastida, donde los populares rozaron la mayoría absoluta, pero sin escenificar el más mínimo acercamiento e incluso negando cualquier contacto previo con los populares. La estrategia fue apartarse también en Oion para no obstaculizar allí a Bildu, que también ganó con claridad, y dar a entender que no había ningún gesto hacia los populares, a os que sí arrebataron Laguardia de la mano de Bildu. Pero, en el colofón de una jornada amarga e incómoda para los jeltzales, el desahogo de sus ediles en Labastida, que dijeron sentir «asco» por la renuncia del cabeza de lista, Edu Barinaga, y se desvincularon de la sigla, emborrónó la maniobra jeltzale y dio alas al relato de Bildu sobre un supuesto acuerdo a tres para apartarles del poder.



Carlos Iturzaiz e Iñaki Oyarzabal felicitan a Dani García, convertido ayer en el nuevo alcalde de Labastida. JESÚS ANDRADE

## El PP da tres alcaldías al PNV y una al PSE para frenar a la izquierda abertzale

Los concejales populares contribuyen a arrebatar el poder a la coalición soberanista en Vitoria, Durango, Zigoitia y Kuartango

#### XABIER GARMENDIA

El PP jugó ayer un papel clave para arrebatar el poder a EH Bildu en cuatro municipios vascos en los que la coalición soberanista resultó la fuerza más votada el pasado 28 de mayo. Los concejales populares brindaron las alcaldías de Durango, Zigoitia y Kuartango al PNV, mientras que en Vitoria hicieron regidora a Maider Etxebarria, del PSE-EE. La formación conservadora ya prometió tanto en campaña como después de los comicios que haría un cordón sanitario a la for-

mación de Arnaldo Otegi allí donde sus votos pudieran inclinar la balanza a favor de cualquier otro partido.

En Vitoria, la candidatura liderada por Rocio Vitero concedió a EH Bildu su primer triunfo electoral con 7 de los 27 concejales del pleno. Por detrás quedaron PSE-EE, PP y PNV, cada uno con seis ediles, y Elkarrekin Podemos, con dos. La suma de socialistas y jeltzales se quedaba a dos de la mayoría absoluta imprescindible para arrebatar la makila a la ganadora en las urnas, por lo que los seis apoyos del grupo de Ainhoa Domaica resultaron clave para que el partido de Eneko Andueza recuperase el poder en la capital alavesa 16 años después de la victoria de Patxi Lazcoz.

En Durango, EH Bildu se apoyó en su gestión de los últimos

cuatro años —gobernó en coalición con la marca local de Podemos— para convertirse en primera fuerza con 9 concejales por delante del PNV (8). Sin embargo, esta vez la suma con Herriaren Eskubidea (1) se quedaba por debajo de la mayoría absoluta. Una proporción que los jeltzales sí superaban gracias a los dos ediles del PSE-EE y al único del PP, Carlos García, que ya hizo lo propio en Elorrio en 2011, fue decisivo para que Mireia Elkororibe sea la nueva regidora de la localidad vizcaína. Miguel Ángel Rodríguez, actual jefe de gabinete de la presidenta de la Comunidad de Ma-

drid y quien cerró la lista popular, se congratuló de la «fiesta» que supone arrebatar la Alcaldía a los soberanistas, a quienes tachó de «enemigos de España»

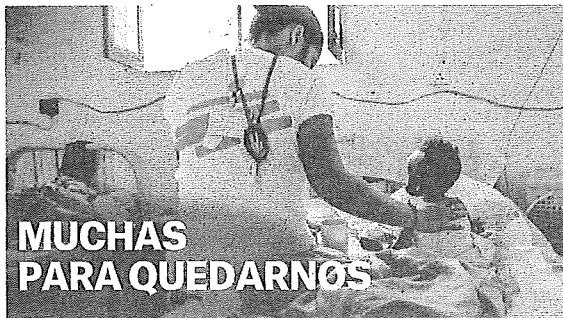
En los otros dos municipios, ambos en Álava, se daba la misma situación. EH Bildu resultó primera fuerza en Zigoitia y Kuartango, con cuatro y tres ediles respectivamente, la misma representación que el segundo, el PNV. Y en los dos la balanza la podía inclinar el único edil del PP, como así ocurrió para que Javier Gorbeña y Miren Meabe fueran designados. Estaba previsto que ocurriera exactamente lo mismo en Oion, pero en el último momento el candidato nacionalista José Antonio Tarragona renunció a presentarse y allanó así el terreno para que José Manuel Villanueva (EH Bildu) alzara la makila.

**Estaba previsto que lo hiciera también en Oion, pero el aspirante jeltzale no presentó candidatura**



UNA RAZÓN PARA IRNOS

AFGANISTÁN © Andrew Daulty



MUCHAS PARA QUEDARNOS

SUDÁN DEL SUR © Pierre-Yves Benard

Envía YO ME QUEDO al 28033

Ayúdanos a seguir asistiendo a los millones de personas que viven en muchos países en guerra.

msf.es/yomequedo



Donativo 1,20 € a Médicos Sin Fronteras. Información legal y protección de datos: www.msf.es